El nuevo estudio monográfico del Consejo Escolar estudia la implicación de las familias en los centros educativos. En la imagen, el primer día de clase en un colegio.

CASI EL 74% DE LAS FAMILIAS EN NAVARRA ESPERA QUE SUS HIJOS LLEGUEN A LA UNIVERSIDAD

● Un nuevo estudio del Consejo Escolar refleja estas "altas expectativas" ● La participación de padres y madres en la escuela decae al avanzar a Secundaria

Garikoitz Montañés
Iban Aguinaga

PAMPLONA – En torno al 73,7% de las familias navarras, según una encuesta realizada por el Consejo Escolar, espera que sus hijos o hijas lleguen a estudiar a la universidad. Además, otro 16,9% confía en que realice el Bachillerato o un ciclo superior. Ante estos datos, los autores del estudio destacaron las "altas expectativas" de padres y madres con la educación de sus hijos, puesto que el 2,1% de las familias consultadas confía en que su hijo llegue a terminar la escolarización obligatoria.

Estas expectativas constituyen una de las variables que se han tenido en cuenta en el último estudio monográfico realizado por el Consejo Escolar, que gira en torno a *La participación de las familias en el sistema educativo de Navarra*. Entre sus conclusiones, el informe también apunta que precisamente en familias con más expectativas suele haber "mejores notas". El informe también apunta que esas esperanzas son mayores cuanto menor es la edad del alumnado.

Esta es una de las diversas conclusiones abiertas al debate (sobre, por ejemplo, si esto se traduce en una mayor implicación familiar en la vida escolar o cómo influyen estas expectativas familiares en los estudiantes) de un estudio que, en su mayor parte, recoge los resultados de una encuesta realizada a 1.259 familias de 13 centros navarros. En la selección de estos colegios pesó que fueran de diferentes etapas (Infantil, Primaria y Secundaria), de distintas zonas y modelos, para, de esta forma, intentar sacar una "fotografía" de la participación familiar en el sistema educativo navarro.

Así lo destacaron ayer sus autores, que presentaron el trabajo en el propio Consejo Escolar. Son: Pedro González, expresidente del Consejo; Charo Repáraz, profesora en la Universidad de Navarra; y Ángel Sanz, inspector dependiente del departamento foral de Educación. Este informe arrancó en 2012, en parte tras un estudio realizado de forma estatal y que se planteaba cómo la participación de las familias en la vida escolar influye en su rendimiento académico, cuestión que generó dudas, por ejemplo, en la federación de apymas Herrikoa.

En el informe, el presidente del Consejo Escolar, Aitor Etxarte, explica que esta investigación se vincula el hecho de que conceder una mayor importancia a la educación es clave para la mejoría del sistema; y, en esa meta, ve clave la implicación de padres y madres en el sistema educativo.

LA REFERENCIA, LA TUTORÍA Las principales conclusiones de este estudio reflejan que las familias navarras tienen como referencia al tutor o tutora para su contacto con el centro, están satisfechas con esa comunicación, se identifican con el proyecto educativo, pero no tienen tanto un sentimiento de pertenencia al centro (solo lo hace el 51,3% de las familias consultadas); y, en general, también están contentas con el colegio y con la educación que reciben sus hijos e hijas.

Partiendo de ese escenario, a grandes rasgos positivo, este estudio también refleja posibilidades de mejora. Por ejemplo, se detecta que la comunicación es más fluida con el centro en etapas educativas como Infantil y Primaria que en Secundaria. Esta sensación es más perceptible en centros concertados, y, sin embargo, el Consejo no ve diferencias entre modelos lingüísticos ni zonas geográficas.

PARTICIPACIÓN MENOS INSTITUCIONAL Esta conclusión sobre la comunicación también se traslada a la participación en actividades en el centro, donde es más puntual que continuada. Se acude siempre a tutorías individuales, pero algo menos a las grupales (como las reuniones de clase, por ejemplo), y menos aún a actividades de formación o extraescolares.

También se percibe una escasa participación de las familias en las

El Post-it

● **Una encuesta a familias.** El informe se basa en un cuestionario que completaron 1.259 familias, con las que se contactó a través de 13 centros. Por lo tanto, una cuestión clave es que los resultados se basan en la percepción de las familias preguntadas. Una de las autoras, Charo Repáraz, aclaró que los centros se seleccionaron aleatoriamente, pero teniendo en cuenta que fueran de diferentes zonas de Navarra (hubo 226 estudiantes de la Montaña, 325 de la Cuenca de Pamplona, 354 de la Zona Media y 354 de la Ribera), y de diversas etapas o modelos, entre otras variables.

LAS APYMAS

MÁS PARTICIPACIÓN, PERO ¿CÓMO?

●●● **La opinión de Concapa y Herrikoa.** "¿Si las familias participan en las actividades de la comunidad escolar? No es lo más habitual. Creo que por comodidad y por confianza en los trabajadores de su colegio", apunta el portavoz en Navarra de la federación católica de padres de alumnos (Concapa), Pedro Baile. Eso sí, reconoce que esa implicación "es mayor cuando surgen conflictos, como ha pasado durante este curso con el PAI (Programa de Aprendizaje en Inglés)". Otras entidades, como la asociación de la escuela pública vasca Sortzen, que recientemente ha realizado un informe sobre la necesidad de las tareas, han insistido en la necesidad de aumentar la participación de las familias en la escuela, pero no de la forma tradicional. Como, en este caso, haciendo los deberes. Y desde la federación de apymas Herrikoa destacan que es necesario buscar nuevas formas de participación de las familias en los centros educativos. En cualquier caso, su presidente, Santiago Álvarez, consideró que pulsar esa participación familiar en la escuela debería hacerse "de forma desinteresada, porque queremos, no porque se busque alcanzar una mayor cota de éxito".

cuestiones más institucionales de la vida de los centros, como la elección del Consejo Escolar (en Infantil y Primaria en Navarra lo hace el 18%, mientras que en Secundaria es el 8%; sin embargo, también cabe destacar que de forma estatal son, respectivamente, el 16 y el 4%) o la participación en las asociaciones de padres y madres de alumnos: lo hace una de cada tres familias.

Además, es en esas etapas de Infantil y Primaria cuando las familias manifiestan "más actitudes positivas hacia la formación de sus hijas e hijos". Y, por ello, también se implican más en el proyecto educativo de cada centro que las de Secundaria.

¿Tiene algo que ver eso con la satisfacción de las familias con la educación? El estudio refleja que esta es menor conforme avanzan las etapas, y esta se da más en los centros de la red concertada, donde las familias también muestran unas expectativas "un poco más altas".

Porque uno de los puntos más sensibles de este informe era comprobar si el rendimiento escolar está vinculado al grado de comunicación de las familias con los centros. El informe asegura que no esa así, pero, por otro lado, también sostiene que las familias del alumnado con un mayor rendimiento "tienden a identificarse más con el proyecto educativo del centro, y muestras actitudes algo más comprometidas hacia la educación de sus hijos e hijas". ●

LAS TUTORÍAS

95%

Es el porcentaje de las familias encuestadas que asegura asistir siempre a tutorías individuales. Un 0,5% responde que nunca lo hace.

76%

La cifra de asistencia se reduce cuando no se trata de tutorías individuales, sino de tutorías grupales. Un 76% dice hacerlo siempre; un 13,2%, que en estos casos asiste casi siempre; un 6,6%, algunas veces; y un 3,6%, nunca.

¿DE QUÉ SE HABLA?

56%

El 56,5% apunta que siempre que se acude a estas tutorías es para hablar del seguimiento del aprendizaje, que en el 46,1% se mencionan cuestiones de motivación, y un 32%, que gira siempre sobre problemas con la disciplina o faltas de asistencia.

EL TUTOR, DISPONIBLE

87%

La gran mayoría de las familias encuestadas valora que el tutor o la tutora siempre están disponibles. A esa cifra se añade un 9,9% que considera que esa accesibilidad se da casi siempre. Una de las conclusiones de este estudio es, precisamente, que el vínculo clave entre las familias y los centros educativos es la figura del tutor.

¿APOYA AL CENTRO?

61%

En torno al 60,8% de las familias declara que apoya siempre las decisiones del centro. Los autores del estudio diferencian este porcentaje del 32% que responde que lo hace "casi siempre", cuestión delicada que se prestaría a un debate más profundo. Porque ¿cuántas veces no lo apoya?

¿ESTÁN SATISFECHAS?

89%

El 88,9% de las familias valora con un 7 sobre 10 (o más) su satisfacción con el centro educativo de su hijo. Ese porcentaje contrasta con la media de familias que tiene un sentido de pertenencia al centro: es del 51,3%. Los responsables del estudio subrayan que es "una clara área de mejora".